



## MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES

Intención de oración: **Por mujeres religiosas y consagradas**

*Recemos por las mujeres religiosas y consagradas, agradeciéndoles su misión y valentía, para que sigan encontrando nuevas respuestas frente a los desafíos de nuestro tiempo.*

(intención del Santo Padre confiada a su Red Mundial de Oración)

## *El esplendor de la verdad*

El Catecismo de la Iglesia Católica

### II La revelación de Dios como Trinidad

#### El Padre revelado por el Hijo

**238** La invocación de Dios como "Padre" es conocida en muchas religiones. La divinidad es con frecuencia considerada como "padre de los dioses y de los hombres". En Israel, Dios es llamado Padre en cuanto Creador del mundo (Cf. *Dt* 32,6; *Ml* 2,10). Pues aún más, es Padre en razón de la Alianza y del don de la Ley a Israel, su "primogénito" (*Ex* 4,22). Es llamado también Padre del rey de Israel (cf. *2 S* 7,14). Es muy especialmente "el Padre de los pobres", del huérfano y de la viuda, que están bajo su protección amorosa (cf. *Sal* 68,6).

**239** Al designar a Dios con el nombre de "Padre", el lenguaje de la fe indica principalmente dos aspectos: que Dios es origen primero de todo y autoridad trascendente y que es al mismo tiempo bondad y solicitud amorosa para todos sus hijos. Esta ternura paternal de Dios puede ser expresada también mediante la imagen de la maternidad (cf. *Is* 66,13; *Sal* 131,2) que indica más expresivamente la inmanencia de Dios, la intimidad entre Dios y su criatura. El lenguaje de la fe se sirve así de la experiencia humana de los padres que son en cierta manera los primeros representantes de Dios para el hombre. Pero esta experiencia dice también que los padres humanos son falibles y que pueden desfigurar la imagen de la paternidad y de la maternidad. Conviene recordar, entonces, que Dios trasciende la distinción humana de los sexos. No es hombre ni mujer, es Dios. Trasciende también la paternidad y la maternidad

humanas (cf. *Sal* 27,10), aunque sea su origen y medida (cf. *Ef* 3,14; *Is* 49,15): Nadie es padre como lo es Dios.



**240** Jesús ha revelado que Dios es "Padre" en un sentido nuevo: no lo es sólo en cuanto Creador; Él es eternamente Padre en relación a su Hijo único, que recíprocamente sólo es Hijo en relación a su Padre: "Nadie conoce al Hijo sino el Padre, ni al Padre le conoce nadie sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar" (*Mt* 11,27).

**241** Por eso los Apóstoles confiesan a Jesús como "el Verbo que en el principio estaba junto a Dios y que era Dios" (*Jn* 1,1), como "la imagen del Dios invisible" (*Col* 1,15), como "el resplandor de su gloria y la impronta de su esencia" (*Hb* 1,3).

**242** Después de ellos, siguiendo la tradición apostólica, la Iglesia confesó en el año 325 en el primer Concilio Ecuménico de Nicea que el Hijo es "consustancial" al Padre (*Símbolo Niceno*: DS 125), es decir, un solo Dios con él. El segundo Concilio Ecuménico, reunido en Constantinopla en el año 381, conservó esta expresión en su formulación del Credo de Nicea y confesó "al Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado no creado, consustancial al Padre" (*Símbolo Niceno-Constantinopolitano*: DS 150).

## *Noticias para pensar*

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE

### **INSTRUCCIÓN**

#### **DONUM VERITATIS**

#### ***SOBRE LA VOCACIÓN ECLESIAL DEL TEÓLOGO***

##### **1 LA VERDAD, DON DE DIOS A SU PUEBLO**

2. Movidó por un amor sin medida, Dios ha querido acercarse al hombre que busca su propia identidad y caminar con él (cf. Lc 24, 15). Lo ha liberado de las insidias del « padre de la mentira » (cf. Jn 8, 44) y lo ha introducido en su intimidad para que encuentre allí, sobreabundantemente, su verdad plena y su verdadera libertad. Este designio de amor concebido por el « Padre de la luz » (St 1, 17; cf. 1 P 2, 9; 1 Jn 1, 5), realizado por el Hijo vencedor de la muerte (cf. Jn 8, 36), se actualiza incesantemente por el Espíritu que conduce « hacia la verdad plena » (Jn 16, 13).

3. La verdad posee en sí misma una fuerza unificante: libera a los hombres del aislamiento y de las oposiciones en las que se encuentran encerrados por la ignorancia de la verdad y, mientras abre el camino hacia Dios, une los unos con los otros. Cristo destruyó el muro de separación que los había hecho ajenos a la promesa de Dios y a la comunión de la Alianza (cf. Ef 2, 12-14). Envía al corazón de los creyentes su Espíritu, por medio del cual todos nosotros somos en Él « uno solo » (cf. Rm 5, 5; Ga 3, 28). Así llegamos a ser, gracias al nuevo nacimiento y

a la unción del Espíritu Santo (cf. Jn 3, 5; 1 Jn 2, 20. 27), el nuevo y único Pueblo de Dios que, con las diversas vocaciones y carismas, tiene la misión de conservar y transmitir el don de la verdad. En efecto, la Iglesia entera como « sal de la tierra » y « luz del mundo » (cf. Mt 5, 13 s.), debe dar testimonio de la verdad de Cristo que hace libres.

4. El pueblo de Dios responde a esta llamada « sobre todo por medio de una vida de fe y de caridad y ofreciendo a Dios un sacrificio de alabanza ». En relación más específica con la « vida de fe » el Concilio Vaticano II precisa que « la totalidad de los fieles, que han recibido la unción del Espíritu Santo (cf. 1 Jn 2, 20. 27), no puede equivocarse cuando cree, y esta peculiar prerrogativa suya la manifiesta mediante el sentido sobrenatural de la fe de todo el pueblo, cuando, ‘desde los obispos hasta los últimos laicos’ presta su consentimiento universal en las cosas de fe y costumbres »<sup>[2]</sup>.

5. Para ejercer su función profética en el mundo, el pueblo de Dios debe constantemente despertar o « reavivar » su vida de fe (cf. 2 Tm 1, 6), en especial por medio de una reflexión cada vez más profunda, guiada por el Espíritu Santo, sobre el contenido de la fe misma y a través de un empeño en demostrar su racionalidad a aquellos que le piden cuenta de ella (cf. 1 P 3, 15). Para esta misión el Espíritu de la verdad concede, a fieles de todos los órdenes, gracias especiales otorgadas « para común utilidad » (1 Co 12, 7-11).

*Roma, 24 de marzo de 1990.*

(Continuará)

# La luz de nuestro carisma

**SEMILLA DE UN CARISMA**  
*Publicación realizada en el 1996  
para celebrar los diez años de vida de los MSP*



*Redactado por Francesco Pini*

## **El carisma fundacional**

Es muy importante el espíritu del Movimiento de los Misioneros Siervos de los Pobres, su carisma fundacional, el lugar característico que ocupa la misión específica que desarrolla en el seno de la Iglesia hoy en día.

Esta es su primera tarjeta de presentación: un Movimiento de Iglesia, eclesial hasta la médula, para realizar los deseos del Papa entre los pueblos aislados y abandonados, sobretodo allá donde nadie se atreve, siguiendo e imitando a Cristo, el Siervo de Yahveh, haciendo suyos los sentimientos de su Corazón. Justamente son los cánticos del Siervo de Yahveh los que impregnan profunda e indeleblemente la espiritualidad de los Misioneros Siervos de los Pobres.

El Padre Giovanni insiste mucho en este aspecto que califica a los MSP como movimiento eclesial, convencido que *“Solo la Iglesia descubre en los pobres su grandeza, su dignidad humana y cristiana; solo la Iglesia descubre en los pobres el rostro de Jesucristo, su Esposo, aquel que ama y sirve con una dedicación sin límites”* (P. Giovanni Salerno, *“Camino al encuentro con María”*, 1991, pp. 2-3).

(Continuará)

## *Noticias desde nuestras Casas*

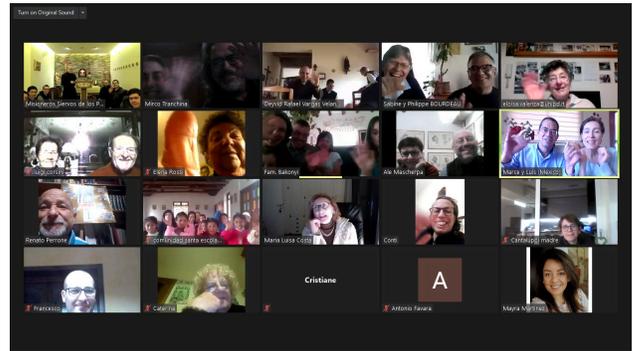
### **Misioneros Siervos de los Pobres**

#### **Primer encuentro virtual de oración**

El lunes 10 de enero de 2022 hemos vivido el primer encuentro virtual de oración abierto a todos los grupos de apoyo, amigos, bienhechores, y en general a todas las personas que quieren reunirse, bajo el manto de Santa María Madre de los Pobres, para dar vida a una auténtica internacional comunidad de oración que da gracias a Dios por el don de la vida, de la fe y del carisma de servicio a los más pobres, y quiere aunar las fuerzas para seguir alimentando el entusiasmo misionero, pidiendo santas y muchas vocaciones de misioneros y misioneras que sigan llevando la Palabra y el Cuerpo de Cristo a los más pobres.

En esta primera reunión, además de algunas comunidades de nuestro Instituto masculino y femenino y de las familias de nuestra fraternidad de matrimonios de Villa Nazareth, han participado amigos y oblatos MSP desde Italia, México, Estados Unidos y Brasil.

Contamos poder repetir este momento cada segundo lunes de mes ampliando el grupo para seguir alimentando el don de la vocación misionera.



## Fechas y momentos importantes del mes de febrero

**Sábado 5 de febrero:** Encuentro misionero en la parroquia de Torri de Quartesolo (Vicenza – Italia).

**Lunes 14:** Encuentro de oración virtual (plataforma zoom) de los grupos de apoyo y de todos los amigos de los MSP a las 21:00 (hora peninsular de España).

**Viernes 25 de febrero:** Curso de formación catequética virtual mensual con los amigos de lengua italiana; la cita es a las 21:00 (hora peninsular de española) en la plataforma zoom.us.

### Campus 2022

#### Para chicos (hasta los 25 años)

del 17 al 30 de julio en la Casa de Formación de Ajofrín (Toledo, España)

**Fecha límite para la inscripción: 30 de abril 2022**

#### Para familias

del 1 al 7 de agosto en Arta Terma (Udine, Italia): **obligación de certificación Covid**

**Fecha límite para la inscripción: 31 de marzo 2022**

*Para más informaciones:*

Mail: [casaformacionajofrin@gmail.com](mailto:casaformacionajofrin@gmail.com)

Web: [www.msptm.com](http://www.msptm.com)



#### **Empeño misionero del mes:**

En nuestra intención especial de oración, para este mes de febrero, queremos poner a las fraternidades de nuestros matrimonios misioneros que trabajan en Perú y en México, para que sean sostenidas en el delicado servicio de ser “Iglesia doméstica” entre los más pobres y para que pronto sean alcanzadas por otros matrimonios misioneros que, con sus hijos, se pongan al servicio de los necesitados.

Intentaremos también sensibilizar a las familias que nos rodean de cara a la importancia de redescubrir y vivir siempre más fielmente el carácter misionero que el sacramento del matrimonio conlleva.